

Las relaciones del cristiano, serie “El Sermón del Monte”.

Daniel Russo

1- INTRODUCCION

En la serie de mensajes que estamos estudiando de “El Sermón del Monte”, hoy nos concentraremos en las enseñanzas de Jesús en Mateo 7-1:20. En los capítulos anteriores nos enseña acerca del carácter, la influencia, la justicia, la piedad y las ambiciones del cristiano.

En estos versículos, Jesús pone el foco en “las relaciones interpersonales”, veremos que nuestra vida como seguidores de él, no solo es **contracultural** en términos de principios y valores, sino también, en la manera de vinculamos con otras personas.

El camino de Dios no se trata de asuntos individuales, sino comunitarios y el Sermón del Monte como “Constitución” o “Carta Magna” del Reino de Dios, nos guía en nuestras diferentes relaciones. Al estudiar el pasaje bíblico, tendremos claridad para saber cómo proceder con cada una de ellas.

2- PASAJE BÍBLICO: Leer SAN MATEO 7:1-20

3- GAMA DE RELACIONES

El pasaje bíblico nos presenta la siguiente gama de relaciones interpersonales:



4- CONJUNTO DE 4 ENSEÑANZAS

A- NO JUZGAR AL HERMANO, SINO SERVIRLO. (Mateo 7:1-2)

“No juzguen para que nadie los juzgue a ustedes, porque tal como juzguen se les juzgará, y con la medida que midan a otros, se les medirá a ustedes.”

En estos versículos, Jesús nos prohíbe juzgar a los hermanos, esa crítica indebida, condenatoria y censora que no toma en cuenta las debilidades de uno mismo, sino que se enfoca en el otro.

“Mayormente somos culpables de las mismas cosas que condenamos en los demás.”

(Henry Halley)

“Nuestra hipocresía hace inmiscuirnos en los pecadillos de otros, mientras fracasamos en enfrentar nuestras propias faltas más graves”

(John Stott)

El Maestro ilustra el concepto de la siguiente manera: (Mateo 7:3-5)

¿Por qué te fijas en la astilla que tiene tu hermano en el ojo y no le das importancia a la viga que está en el tuyo?

¿Cómo puedes decirle a tu hermano: “déjame sacarte la astilla del ojo”, cuando ahí tienes una viga en el tuyo?

¡Hipócrita!, saca primero la viga de tu propio ojo, entonces verás con claridad para sacar la astilla del ojo de tu hermano.

El Señor, una vez más, utiliza muy intencionalmente el recurso retórico de la hipérbole, para expresar la necesidad que tenemos de cuidarnos de emitir juicios apresurados, ya que siempre son mayores las probabilidades de estar errados, que acertados, mientras insistamos en juzgar o pretender ver las fallas en los hermanos sin considerarnos “primero a nosotros mismos”....

Queda más que claro que Jesús no pretende que miremos para otro lado o seamos indiferentes a la necesidad de un hermano que puede estar en problemas, sino que tenemos la responsabilidad de ayudarlo, servirlo o serle un facilitador para resolver su situación, sin juzgarlo ni condenarlo.

B- EVITAR OFRECER EL EVANGELIO A LOS QUE LO HAN RECHAZADO (Mateo 7:6)

No den lo sagrado a los perros, no sea que se vuelvan contra ustedes y los despedacen; ni echen sus perlas a los cerdos, no sea que las pisoteen.

El versículo 6, en contraposición a interpretaciones erróneas de los versículos anteriores, como el creer que Jesús pretende que anulemos nuestra capacidad de discernir entre el bien y el mal o de tener un sano criterio en las relaciones con nuestros hermanos para la resolución de conflictos, el Señor nos da una muy particular enseñanza:

Según el teólogo John Stott: *“El mandato de nuestro Señor “no juzguéis”, no puede entenderse como un pedido de suspensión de nuestras facultades críticas hacia otras personas, a volvernos ciegos a sus faltas (fingiendo que no nos damos cuenta de ellas), a rehuir a toda crítica o rehusar discernir entre la verdad y el error...”*

Jesús nos insta a utilizar el criterio y sentido común para no desperdiciar los valores que nos ha dado, como el mensaje del evangelio, en personas que han manifestado expresamente su rechazo a las buenas nuevas, en forma desafiante o con un endurecido desprecio hacia Dios, poniéndose así mismos en la figura de perros y cerdos.

C- PERMANECER EN ORACION A NUESTRO PADRE (Mateo 7:7-11)

Pidan y se les dará; busquen y encontrarán; llamen y se les abrirá, porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra y al que llama, se le abre. ¿Quién de ustedes, si su hijo pide pan, le da una piedra? ¿O si pide un pescado, le da una serpiente? Pues si ustedes, aun siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que le pidan!

En los versículos del 1 al 6 Jesús nos manda a no juzgar ni censurar a nuestros hermanos hipócrita o apresuradamente, sin asegurarnos de estar limpios primero para ayudar a restaurar a otros. Por otro lado, nos instruye a no ser neciamente persistentes con personas que abiertamente han rechazado el amor de Dios.

Evidentemente, una vez más, el Señor ve a su audiencia en el monte en aquellos días y a nosotros hoy frente a su palabra, totalmente incapaces de alcanzar por nuestros propios méritos o esfuerzos humanos, el estándar de la moral de Dios.

Entonces, nos alienta, nos anima y nos da la fórmula de la persistencia en nuestra relación con Dios, quien es “La Fuente Inagotable”, de todo lo que necesitamos en cada una de nuestras relaciones para lograr llevarlas de acuerdo con su voluntad.

La ilustración del Padre más que predispuesto a darnos sus bendiciones como una obviada en la comparativa con el sincero deseo de un padre terrenal, de darle lo mejor a sus hijos, nos estimula a creer que es posible vivir en los términos del Reino de Dios bajo su gracia y su poder.

(Mateo 7:12)

Así que, en todo traten ustedes a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes. De hecho, esto es la Ley y los Profetas.

“Así que” ... nos indica que sí, es posible vivir a diario los principios del Reino de Dios, Jesús no solo nos da la norma de conducta, sino que él mismo nos provee del poder necesario para ponerla en práctica. El Señor es enfático para dejar en claro que, el “simple” mandato de “tratar a los demás como uno quisiera que lo traten”, solo es posible mediante la gracia y el poder de Dios, la única manera de cumplir con la ley y los profetas, su palabra.

D- CUIDARNOS DE LOS FALSOS PROFETAS (Mateo 7:13-14,15-20)

“Entren por la puerta estrecha. Porque es ancha la puerta y espacioso el camino que conduce a la destrucción, y muchos entran por ella. Pero estrecha es la puerta y angosto el camino que conduce a la vida, y son pocos los que la encuentran.”

Ya casi llegando al final del sermón, nos enfrentamos al momento de elegir entre dos puertas y dos caminos, ¿El Reino de Dios o el reino de Satanás? ¿La cultura reinante o la contracultura cristiana? Jesús, nos insta a elegir por él y a caminar junto a ese remanente de hermanos fieles que han decidido caminar con él.

Cúidense de los falsos profetas. Vienen a ustedes disfrazados de ovejas, pero por dentro son lobos feroces. Por sus frutos los conocerán. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos? Del mismo modo, todo árbol bueno da fruto bueno, pero el árbol malo da fruto malo. Un árbol bueno no puede dar fruto malo, y un árbol malo no puede dar fruto bueno. Todo árbol que no da buen fruto se corta y se arroja al fuego. Así que por sus frutos los conocerán.

Como una de sus últimas enseñanzas en el Sermón del Monte, Jesús nos advierte de la existencia de falsos profetas o predicadores, supuestos maestros, engañosos y peligrosos, de los que debemos guardarnos y tener cuidado para no ser engañados por medio de sus sutilezas.

El ejercicio del discernimiento a la luz de la verdad y un criterio basado evidenciar muestras de un carácter semejante al de Cristo, son las herramientas que el Señor nos aconseja usar para no ser engañados, impedidos de entrar por la puerta estrecha o de estar firmes en el camino angosto.

5- CONCLUSION

Concluimos el bosquejo de las relaciones del cristiano, con una síntesis magistral de John Stott:

- **Como hermano**, el cristiano aborrece la hipocresía, se critica él mismo y procura dar apoyo constructivo a otros.
- **Como evangelista**, aprecia la perla del evangelio en forma tan elevada que se niega a exponerla al rechazo desdeñoso de pecadores endurecidos.
- **Como hijo**, espera humilde y confiadamente que su Padre celestial le dé todas las buenas dádivas que necesita.
- **Como amante de todas las personas**, está resuelto a conducirse hacia ellas como le gustaría que ellas se condujeran hacia él.
- **Como viajero en el camino angosto y difícil**, disfruta de la comunión con sus compañeros de peregrinaje y mantiene sus ojos en la meta de la vida.
- **Como guardador de la verdad revelada de Dios**, atiende la advertencia de Cristo a estar alerta por los falsos maestros que la podían pervertir y así diezmar el rebaño de Cristo.

Preguntas para reflexionar:

- 1- ¿Cuál es nuestra primera reacción frente a las faltas o debilidades de otros cristianos?
- 2- ¿Cómo estamos manejando nuestra relación con ese grupo de personas determinadas que ya nos han manifestado su rechazo u oposición al mensaje del evangelio?
- 3- ¿Estamos dependiendo en oración con Dios o somos persistentes en buscarlo para la resolución de conflictos interpersonales?
- 4- ¿Cómo podemos identificar falsos profetas o falsos maestros en la actualidad?